

OBSERVACIONES SOBRE EL RENO HECHAS EN GRONINGA POR EL PROFESOR MR. CAMPER.

El reno que me enviaron de Laponia, por Dromtheim y Amsterdam, llegó á Groninga el 21 de junio de 1771, sumamente débil, no solo por la fatiga del viaje y el calor del clima, sino tambien á causa de una úlcera que tenia entre el segundo estómago y el diafragma, de la cual murió al dia siguiente. Desde que llegó á mi casa, comió con apetito yerbas, pan y otras cosas que le presentaron, y bebió copiosamente; de suertè, que no murió por falta de alimento, así por lo dicho, como porque al abrirle encontré sus estómagos é intestinos llenos de comida. Su muerte fue lenta y acompañada de convulsiones, que á veces eran universales, y á veces únicamente visibles en la cabeza y sobre todo en los ojos.

Este reno era macho y de edad de cuatro años; y todos los huesos de su esqueleto presentaban todavia las epífisis, lo que prueba que no habia adquirido todo su incremento, al cual no hubiera llegado hasta los cinco años; deduciéndose de aquí que este animal puede vivir veinte años, á lo menos.

El color del pelo era pardo mezclado de negro, amarillo y blanco; el del vientre, y especialmente el de los costados, era blanco con pintas pardas, como se ve en todos los animales de este género. El de las piernas era de color amarillo oscuro; el de la cabeza tiraba á negro; el de los costados era muy espeso; y el del cuello y el pecho era tambien muy espeso y largo.

El pelo que le cubria el cuerpo era tan frágil, que se rompía trasversalmente por poco que se le tirase; su figura, ondeada; su sustancia, bastante parecida á la medula de los juncos de que suelen hacer esteras; y su parte frágil era blanca. El pelo de la cabeza, de la parte inferior del cuello, y de las piernas hasta las pezuñas, no tenia esta fragilidad, antes por el contrario era tan fuerte como el de una vaca.

La corona de los cascos tenia por todas partes otra cubierta de pelo muy largo; y entre los dedos de los pies traseros se le notaba una película bastante ancha hecha de la misma piel de que estaba cubierto el cuerpo, pero sembrada de pequeñas glándulas.

A la altura de las coronas de los cascos habia una especie de canal que penetraba hasta la articulacion de la caña con los huesecillos de los dedos; esta canal era del ancho del cañon de

una pluma de escribir, y estaba llena de pelos muy largos; pero ni he podido rastrear su uso, ni descubrir otra canal semejante en los pies delanteros.

La figura de este animal diferia mucho de la descrita por los autores que han hablado de él, y tambien de la que yo di dos años ha, siendo la causa el estar tan sumamente flaco. Lineo, Edwards y los autores de la *Enciclopedia* le pintan todos muy gordo, y por consiguiente mas redondo y abultado.

He aqui las dimensiones de sus partes principales, tomadas con el pie de Groninga, que es algo menor que el de Paris:

Pies. pulg. lin.

Longitud de la cabeza desde la estremidad del hocico hasta la nuca.	1	2
Altura vertical de la cabeza, donde es mas gruesa.		8
Longitud de las orejas.		5
Longitud de las vértebras del cuello, entre la cabeza y la primer costilla.	1	
Longitud del cuerpo, desde la espalda hasta la estremidad del isquion.	3	6
Longitud del omoplato.	1	
<i>Idem</i> del hueso del brazo.		11
<i>Idem</i> de la caña.		9
<i>Idem</i> de las pezuñas del pie delantero		

con los cascos.	5	6
Longitud del hueso de la pierna.	1	
<i>Idem</i> de la caña.	1	
<i>Idem</i> de las pezuñas del pie trasero con los cascos.		6
Altura del cuarto delantero.	3	
Longitud desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola.	5	
Distancia entre el hueso ilion y la rótula.	1	4
Distancia entre la estremidad del isquion y la rótula.	1	4
Altura de la parte inferior del cuerpo desde tierra.	1	6
Distancia entre el pecho y el pene.	2	
Longitud del espacio que ocupan las costillas en los costados del esquelito.	1	

Los ojos no se diferencian de los del gamo ó del ciervo; su pupila es transversal, y el iris pardo tirando á negro; sus lagrimales, semejantes á los de los ciervos, están llenos de una materia blanca, resinosa, y mas ó menos trasparente; y hay en ellos dos puntos lacrimales, y dos canales como en el gamo. El párpado superior tiene pestañas muy largas y negras, y no está agujereado, como lo han supuesto algunos autores, sino entero. El obispo Pontoppidan, y fundado en su autoridad Haller, no solo han

afirmado esta perforacion del párpado, sino que han querido dar la causa de ella, juzgándola necesaria en un pais casi siempre cubierto de nieve, cuya blancura hubiera podido con su resplandor ofender la vista de estos animales, incapaces de buscar preservativos. Los hombres, formados para poder vivir en todos los climas, precaven cuanto les posible la ceguera por medio de velos ó de ciertas pequeñas máquinas agujereadas que debilitan el resplandor de la luz: el reno, criado para este solo clima, no necesitaba de semejante mecanismo; pero tiene aquella membrana ó párpado interno, que es tan visible en las aves, y que se halla en muchos cuadrúpedos, aunque solo es movable en un corto número de ellos. Tampoco esta membrana es agujereada en el reno; y puede cubrir toda la cornea hasta el ángulo pequeño del ojo.

Su nariz es muy ancha como en las vacas, y el hocico mas ó menos chato, cubierto de pelo largo y cano, que se estiende hasta entrar en las ventanas de la nariz; los labios están igualmente revestidos de pelos, á escepcion de un pequeño borde negruzco, duro y muy poroso; las ventanas de la nariz distan mucho una de otra; el labio inferior es delgado, y la boca muy hendida como en la oveja.

Tiene ocho dientes incisivos en la mandíbula

inferior, pero muy pequeños, y fijados muy flojamente; la mandíbula superior carece de ellos, como sucede en los demas animales ruminantes; pero yo he creído divisar en ella el nacimiento de una especie de gavilanes que todavía no salian de las encías; y en la mandíbula inferior no ví ningun indicio de ellos. Los caballos los tienen en ambas quijadas, pero es raro encontrarlos en las yeguas; los gamos, así machos como hembras, no los tienen nunca; pero este verano preparé la cabeza de una cierva recién nacida, que tenía un gavilan muy grande al lado izquierdo de la mandíbula superior. La naturaleza varia demasiado en esta parte para que se pueda determinar nada de constante en ella. El reno tiene seis muelas á cada lado de las dos mandíbulas, esto es, veinte y cuatro muelas en todo.

En órden á las cuernas nada tengo que decir, pues no hacian mas que apuntarle, no teniendo todavía la una mas de una pulgada, y la otra poco mas de pulgada y media de alto; su base estaba situada entre la órbita y el colodrillo, algo mas cerca de este. El pelo que las cubria era gris tirando á negro, y contorneado graciosamente; de suerte, que mirando aquellos dos mechones de pelo desde cierta distancia, se hubiera creído que eran dos ratas grandes, puestas sobre la cabeza del animal.

El cuello es corto y algo mas arqueado que el de la oveja, pero no tanto como el del camello. El cuerpo parece robusto, y el lomo es un poco elevado hácia las espaldas, y bastante recto en todo lo restante, sin embargo de que las vértebras son algo arqueadas.

La cola es muy pequeña, encorvada hácia abajo, y muy guarnecida de pelo.

Los testículos son muy pequeños, y no se ven fuera del cuerpo; el pene no es grande; el prepucio no tiene pelo, á modo de un ombligo, y es muy arrugado por la parte interior, y por la exterior está cubierto de una costra pedregosa.

Los cascos son grandes, largos y convexos á lo exterior, pero sus estremidades no estaban colocadas unas sobre otras, como las del reno que dibujé dos años atrás. Los espolones son tambien muy largos, y los de los pies anteriores tocaban el suelo cuando el animal estaba en pie; pero los de los pies posteriores estaban colocados á mayor altura, y no bajaban tanto: es verdad que los huesos de sus dedos son mas pequeños.

Estos ocho espolones eran huecos al parecer, porque el animal no usaba de ellos.

Los intestinos eran enteramente semejantes á los del gamo: en ellos no habia vesícula de hiel; los riñones eran lisos y sin division; los pulmo-

nes grandes, y la traquea-arteria sumamente ancha.

El corazon era de mediano tamaño, y como el del gamo, no contenia sino un solo huesecillo que sostenia la base de la válvula semilunar de la aorta, que es opuesta á las otras dos, de donde toman su origen las arterias coronarias; y al mismo tiempo daba firmeza á la pared membranosa ó *septo-medio* situado entre los dos ventriculos del corazon, y á la base de la válvula *tri-gloquina* del ventrículo derecho.

Lo que mas me ha admirado en este animal es una bolsa membranosa y muy ancha, colocada debajo la piel del cuello, y cuyo origen era entre el hueso *hioides* y la ternilla *tiroides* por un canal cónico, el cual se iba ensanchando y al fin se trasformaba en una especie de saco membranoso, sostenido por dos músculos oblongos que nacian en la parte inferior del hueso *hioides*, precisamente en el paraje en que se reunen los cuernos, el hueso graniforme y la base.

Estos músculos son aplastados, delgados, de media pulgada de ancho; y bajan por los dos lados de la bolsa hasta la mitad del saco, donde las fibras se separan y se pierden en la membrana exterior y musculosa de la bolsa; y además levantan y sostienen aquella parte, casi al modo que los *cremasteres* sostienen y elevan el pe-

ritoneo que hay al rededor de los testiculos en los monos y otros animales semejantes.

Esta bolsa se abria en la laringe; debajo de la raiz de la epiglottis, por un ancho orificio por el cual entraba mi dedo sin dificultad.

Cuando el animal espele con fuerza el aire de los pulmones, como lo verifica cuando muge, el aire cae en esta bolsa; la hincha y causa necesariamente un bulto considerable en el paraje indicado, resultando de esto necesariamente una alteracion ó mudanza en el sonido; y cuando el animal cesa de mugir, los dos músculos comprimiendo la bolsa espelen de ella el aire.

Hace veinte años que demostré una bolsa semejante en muchos papiones y monas; y el año pasado tuve ocasion de manifestar á mis oyentes que el urang-utang tenia dos de estas bolsas, cuya descripcion y figura daré en una memoria que hago ánimo de publicar en órden á la voz del hombre y de muchos animales. No puedo asegurar si la hembra del reno tiene esta bolsa como el macho; en los monos sé que están provistos de ella los individuos de ambos sexos; tampoco me acuerdo de haberla visto en el gamo; pero estoy seguro de que la cierva no la tiene.

OBRAS

COMPLETAS

DE BUFFON.